

# » EL IMPACTO que tiene LA CONTADURÍA en la sociedad.

La Contaduría Pública es una disciplina que no se dedica a realizar el ciclo contable (este lo lleva a cabo el contador privado).



Antes de iniciar una reflexión sobre la importancia que tiene la Contaduría para con la sociedad, es primordial hacer una diferencia entre la Contabilidad y la Contaduría. La Contabilidad es una rama de las tantas que componen la Contaduría Pública. Es la que se encarga del proceso de clasificación, registro, acumulación de las transacciones que realiza la empresa, para luego emitir estados financieros. A esto se lo conoce como el ciclo contable.

La Contaduría Pública es una disciplina que no se dedica a realizar el ciclo contable. (Este lo lleva a cabo el contador privado). La función del Contador Público, en el aspecto contable, es asesorar al contador privado en cómo debe reflejar, en el estado financiero, diferentes comportamientos en la economía que afectan a la empresa; así como los efectos financieros que afronta la empresa en su relación comercial. También, el Contador Público es el vigilante por la salvaguarda de los activos de la empresa; es decir, sobre las medidas de control interno.

Son por tanto funciones del Contador Público la asesoría contable, la vigilancia por la aplicación de controles que salvaguarden los activos de la empresa, el expresar una opinión acerca de los estados financieros que emite la entidad, para que usuarios de la información tomen decisiones. Todo ello respaldado por su fe pública, la que lo faculta a opinar y, en muchas ocasiones, a servir de perito en litigios, que interponen las empresas.

Es indudable el impacto que la Contaduría tiene sobre la sociedad y específicamente sobre el mundo de los negocios. Ella es la que, por medio de su labor profesional, permite a un banco otorgar un crédito, a un inversionista tomar la decisión de comprar acciones, o de comprar una empresa o de darle un valor a esta. Todo ello porque el Contador Público, al dar una opinión de los estados financieros, le está dando un valor agregado a los mismos estados financieros. En consecuencia, con su opinión

profesional está diciéndole a quien analiza estados financieros que estos son confiables y que están libres de errores significativos.

El público en general, en sus gestiones financieras, necesita del apoyo del Contador Público, dada su fe pública, para certificar ingresos personales, o en situaciones como la siguiente: cuando un grupo de inquilinos que ha aportado sus cuotas de mantenimiento, durante largo tiempo, sospecha de malos manejos de sus dineros, recurre al Contador Público para que indague y obtenga evidencias sobre lo actuado. Ellos confían en que el profesional independiente pueda llegar a una conclusión sobre la situación.

Esta labor genera un gran compromiso de parte del profesional en Contaduría Pública. Así, el Colegio de Contadores Públicos hace hincapié en la formación profesional, en la ética y en la calidad del servicio que se presta. En este sentido, hemos tenido actuaciones indebidas que han provocado verdaderos sismas en los mercados financieros: basta recordar Enron. Este es un caso en el que la empresa manipula la información financiero-contable, siendo avalado por un despacho de contadores públicos. Una empresa que mostraba utilidades, con endeudamientos tan altos que comprometían sus activos y que estaba en quiebra. Tal incidencia fue aprendizaje, y generó cambios fuertes en las normas de calidad y éticas, aplicables a los profesionales en Contaduría Pública.

A pesar de estos lunares, la profesión está en continua evolución; en busca de ayudar a las empresas, tanto en sus procesos de control como en la generación de información de carácter financiero. Una labor que ha sido histórica y ha venido evolucionando, conforme evolucionan las empresas y su entorno económico y financiero.

En un principio, la contaduría era considerada una teneduría de libros; es decir, el registro únicamente de transacciones. En algunos casos, solo eran registros



de inventarios o el conteo de las posesiones y sus valores o de las ventas realizadas. Un ejemplo se ve en la película los “Diez Mandamientos”, del director Cecil B. DeMile, en la que Moisés, estando con los sheik de Madián, registra las ventas de pieles que había realizado. Registros que se llevaban en pieles de ovejas, papiros o tabillas. Este tipo de registro era necesario para dividir pertenencias o ganancias o tener una idea de la riqueza de la familia.

Una de las primeras necesidades de llevar una contabilidad aparece en la antigua Grecia. Allí, existían leyes que obligaban a los comerciantes a llevar sus registros. (Esto para el pago de impuestos). Ya en la época de los romanos existieron personas dedicadas a llevar registros contables; o sea, los primeros contadores privados de la historia.

Esta necesidad de registros nos lleva a entender que, en un principio, solo existía teneduría de libros, que, luego, evoluciona a una contabilidad. Esta evoluciona por la necesidad de contar con estados financieros que agruparan y resumieran las transacciones de la empresa. Más tarde y con la evolución de los negocios, las empresas comprenden que para tomar decisiones necesitan de estos estados, a fin de evaluar la gestión y comprobar lo que al inicio del año previeron en un presupuesto.

Con la llegada de la revolución industrial, se consolida la contabilidad y aparece la contabilidad de costos. Esta última, fundamental para generar información sobre los costos de los procesos productivo y definir precio de venta. Asimismo, surgen necesidades de organizar adecuadamente a la empresa, de dotar de controles y procesos, de verificar y salvaguardar los activos. Es acá en donde se desarrolla la Contaduría que viene a agrupar a diferentes ramas, tales como, la contabilidad, los costos, la contabilidad administrativa, la contabilidad fiscal, la auditoría interna y externa, y la contraloría.

Hoy, la profesión de la Contaduría Pública se enfrenta a nuevos retos, especialmente en el campo ético ante una sociedad más golpeada por la carencia de valores, la pérdida de confianza en la palabra. Una sociedad que cuando se enfrenta al dilema de tomar una decisión financiera recurre al Contador Público para obtener una guía imparcial, pero sustentada en el conocimiento y en los valores éticos.

### **Máster Johnny Coto Cerdas**

Director de Contaduría Pública y Administración de Empresas con énfasis en Banca y Finanzas Universidad Florencio del Castillo.

